MI CIELO DE ANDALUCÍA (RICARDO URGOITI, 1942)

Mi cielo de Andalucía

EN OCASIONES HAY PELÍCULAS QUE SANGRAN POR LA HERIDA, realizadas desde la amargura personal de quien apenas se siente entendido y asume que muy pocos aceptarán lo que quiere decirnos. Películas como *Mi cielo de Andalucía* (1942), hecha desde el exilio por Ricardo Urgoiti, tras escapar de su país durante la guerra civil por el miedo a ser detenido o asesinado a manos de cualquiera, ya que en su caso habría dado lo mismo en la medida que nadie parecía dispuesto a considerarle un tipo de fiar. Delitos: ejercer el libre pensamiento en un mundo marcado por la bipolaridad de las ideas y de los hechos; no aceptar los alineamientos políticos que pudieran conducir a la justificación de la violencia; sentirse incómodo con la idea de españolidad asociada a la muerte de la inteligencia o a los fervores populacheros de la masa.

Pero el exilio tampoco era un lugar cómodo, por mucho que el destino hubiera sido elegido con esmero: la ciudad de Buenos Aires, que Urgoiti tanto amaba por su vitalidad cultural y donde además habían recalado algunos estrechos colaboradores en la empresa cinematográfica española Filmófono. "Prefiero no volver a una tierra cuya fe, si una tiene, dejó de ser la mía, cuyas maneras rara vez me fueron propias", escribió Luis Cernuda en uno de sus más conocidos poemas, ese mismo donde también afirma ser español "a la manera de aquellos que no pueden ser otra cosa" o, directamente, "español sin ganas". Para alguien como Urgoiti, no obstante, y por más que suscribiera este tipo de palabras, la nostalgia de una patria en la que habían quedado la familia y los negocios le podía por encima de cualquier otra circunstancia, lo que en cierta medida también estaba llamado a quedar recogido en la película.



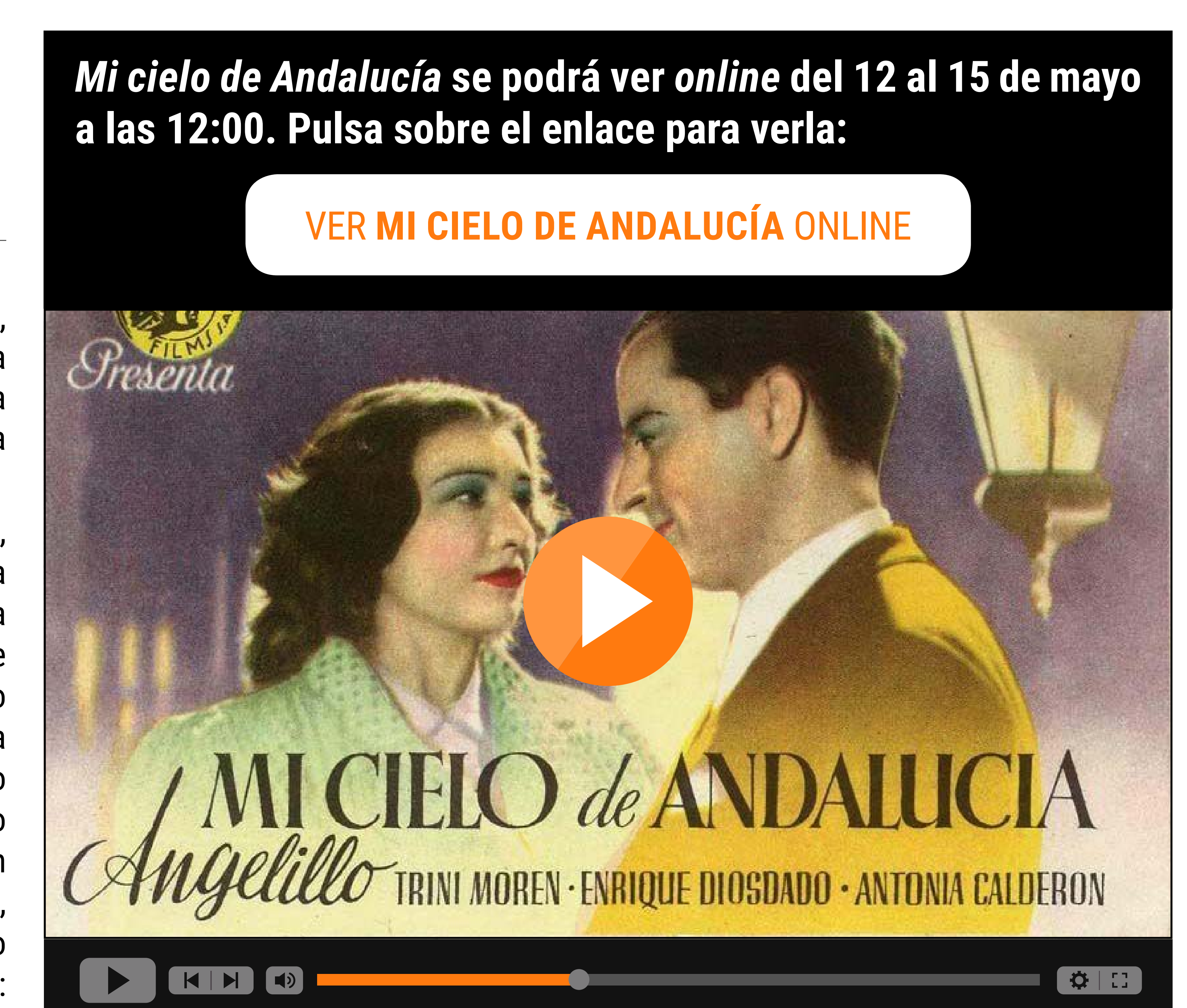
Esa mirada desde el exilio hacia un país al que deseaba retornar no podía, sin embargo, ser ajena al hecho de que bajo ningún concepto lo idealizaba. Urgoiti tenía plena consciencia de que no era la primera vez que se hacía una construcción ideologizada de España desde el exterior, ni de que tampoco sería la última, pero a diferencia de las producciones berlinesas de Benito Perojo o Florián Rey, con Imperio Argentina o Estrellita Castro, realizadas durante la guerra civil, en *Mi cielo de Andalucía* no cabía la idealización de un país que aclamaba la barbarie, abrazaba con fervor el irracionalismo y detestaba con no menos entusiasmo a las élites científicas o intelectuales al mismo tiempo que jaleaba las más obscenas ostentaciones sociales, políticas o religiosas. Un país, en definitiva, recién salido de una guerra civil con decenas de miles de muertos, pero que no había dudado en ensalzar las proclamas de José Millán Astray en paralelo al repudio de José Ortega y Gasset, Blas Cabrera o Ignacio y Cándido Bolivar. En suma: no se trataba de lanzar *suspiros de España* sino más bien *suspiros por España*.

En ese sentido, discursivamente la película se inicia con la imagen de una tierra improductiva después de tres años sin cosechas; se prolonga a través de la relación entre el ingeniero de caminos Fernando, una suerte de *alter ego* del propio Urgoiti, con su fatigosa lucha para extraer un agua indispensable para el desarrollo de la región, y el disoluto Rafael, juerguista de taberna, naipe y tablao, que obviamente no estudia Medicina como desearía su padre pero al que la vida le marcha muy bien; y se culmina con el agua brotando, gracias al esfuerzo callado de Fernando y de los avances de la técnica, mientras la multitud (en definitiva, la mayoría social de los españoles) achacan la buena nueva a un milagro de la todopoderosa Virgen del Rocío.

No puede decirse, precisamente, que Urgoiti buscara actuar con complacencia pensando en su posible retorno del exilio, por más que la película no dejara de ser, en la superficie, una comedia musical de tono amable, a mayor gloria de su protagonista, Angelillo, con el que había realizado anteriormente en España dos emblemáticas películas producidas por Filmófono: *La hija de Juan Simón* (1935) y *¡Centinela, alerta!* (1936). Angelillo, el primer cantaor flamenco vinculado a la noción de modernidad, que tanto

Mi cielo de Andalucía se podrá ver _online_ del 12 al 15 de mayo a las 12:00. Pulsa sobre el enlace para verla:

VER **MI CIELO DE ANDALUCÍA** ONLINE



había triunfado con su sempiterno *smoking* y su cancionero mezcla de fandanguillo, bulería, soleá, bolero, foxtrot o swing, y que en el cine prácticamente siempre había encarnado un personaje tipo de joven activo, noble y esforzado que merced a su trabajo y talento lograba ascender socialmente, pero que aquí acepta convertirse en un vago juerguista que se debate entre dos posibles novias: la del cortijo y la del cabaret. Otra cruel metáfora de las dos Españas, y otra manera de evidenciar la mirada crítica de Urgoiti sobre ese país al que miraba desde el exilio y al que tenía pensado retornar.

Este largometraje, a la postre, sería el último impulsado por Ricardo Urgoiti y, de manera hasta cierto punto sorprendente uno de los mayores éxitos comerciales de su trayectoria. También sería su último trabajo cinematográfico y, por lo tanto, el fin de ciclo de Filmófono: esa "tan buena escuela, tan económica y tan falta de sentido artístico y moral", como la definiría Luis Buñuel en una carta a su amigo.

Luis Fernández Colorado
Docente e investigador

MI CIELO DE ANDALUCÍA (RICARDO URGOITI, 1942)

Mi cielo de Andalucía se podrá ver _online_ del 12 al 15 de mayo a las 12:00. Pulsa sobre el enlace para verla:

VER **MI CIELO DE ANDALUCÍA** ONLINE

Extractos de la carta de Luis Buñuel a Ricardo Urgoiti escrita en junio de 1946

Recibí ayer con gran alegría tu carta aunque no con sorpresa pues sabía por mi madre que te hallabas rumbo a este atómico país. Me intriga que vivas en Rye y como buen curioso me gustaría saber cuál es el objeto de tu viaje. Ni qué decir tiene las ganas FEROCES que tengo de hablar contigo. ¡La cantidad de cosas que seguramente tenemos que comunicarnos! Pero si tú no vienes va a ser difícil realizar mi deseo. Sabes que cuentas aquí con tu casa y si vinieses no te costaría nada el vivir pues tendrías cuarto y un trozo de pan soso como el que se estila por aquí.

Yo acabo de llegar de Méjico en donde he pasado mes y medio. Mi viaje ha sido fructuoso. Me han encargado un film sobre el que ya estoy trabajando -horrorízate, con Negrete- y he firmado para ir a Francia en Noviembre a realizar "La casa de Bernarda Alba" en francés, con la productora SYNOPS. ¿Qué piensas hacer tú? ¿Volver a España? ¿Sigues haciendo cosas de cine y radio? No pierdo la esperanza, aunque no sé cuándo ni dónde, de volver a trabajar contigo.

Recuerdo con gran placer nuestra época filmofónica. Aunque en Méjico hay ahora una gran crisis de producción creo sin embargo que te abrirías camino muy bien. Hay un ambiente estupendo y un gran deseo de hacer cosas buenas. Pero como no sé ni tus proyectos ni el objeto de tu viaje tal vez sea inútil seguir hablándote de tus posibilidades allí. He hablado mucho de ti con Carlos Castillo que es uno de tus buenos amigos con el que puedes contar para todo. Al saber que venías a América se animó creyendo que te llegarías hasta Méjico. *Idem* con Ana María Custodio tan simpática como siempre.

[...]

¿Qué crees del porvenir inmediato de España? Sobre este punto solo podríamos estar hablando durante horas. Comprendo que es delicado, sobre todo para ti, el tratar de ello por carta. De todos modos y sin comprometerte mucho podrías resumir en una sola frase tu opinión, por ejemplo: "Creo que pronto estarás por allí produciendo films conmigo" o por el contrario "Si no es en la China, Luis, no creo que volvamos a trabajar juntos por lo menos en España". En fin, dime algo aunque sea sibilino. Yo no tengo grandes esperanzas de volver pronto a España y por eso me abro nuevos caminos en Latin América y Francia. He cambiado un poco en bastantes aspectos. Me retiro por completo de toda actividad política, aunque sigo siendo fiel a mis antiguas ideas. Me repugna el mundo y la sociedad tecnológica en que vivo, y tengo la tendencia antivital de refugiarme en el pasado. Como último recurso y sin creer mucho en él, me agarro al cine para no caer demasiado en la vida contemplativa. Ahora más que nunca deseo hacer cosas e intento emprender aventuras como el film con Jorge Negrete para triunfar sobre ellas en vez de, como antes, despreciarlas y encerrarme en torres de marfil. •

Extractos de la carta de Ricardo Urgoiti a Luis Buñuel en julio de 1946

Años de conversación, o toneladas de papel serían necesarios para satisfacer nuestros deseos de intercomunicación acumulados durante estos años.

[...]

Soy un "sin trabajo" y "sin programa". Estoy viendo de cerca las nuevas técnicas electrónicas... así como otras novedades de tipo técnico para ver si alguna de ellas puede tener aplicación práctica en España, cuando allí se pueda trabajar en serio. He estado en Schenectady donde hace veintitrés años incubé la idea de organizar el broadcasting en España. Ahora tengo 46 empiezo de nuevo, con la sola diferencia de haber duplicado la edad y llevar mujer y cuatro chicos sobre los hombros; tengo la ventaja, en cambio, de sentirme más joven que entonces.

[...]

Mi última "realización" fue una película muy folk-lórica, flamenca, españolaza y andaluza (salvo que los caballos que intervenían en las escenas camperas eran más percherones que anglo-árabes, pues el presupuesto no permitía otra cosa), que titulé "Mi cielo de Andalucía", que cantó Angelillo, y que se portó bien en las taquillas. Limitaciones en el presupuesto y necesidad de tener todos los hilos en la mano, pues me jugaba en ella hasta la camisa y algo más, me obligaron a hacer de guionista (esto con colaboración), *script-writer*, productor, cajero, director y empuja-reflectores. (También en esto con colaboradores.) Bautista la musicó y ayudó en la administración. Quedé "altamente satisfecho" de mi debut como director, pues conseguí ese "máximo del mínimo" que aprendí de ti. Me refiero al equilibrio en el complejo producción-presupuesto que es la esencia de la producción comercial. ¡Gracias, maestro! Si después de este feliz debut en Argentina, no he vuelto a hacer nada en España, es porque todavía no siento vocación de "racketeer".

[...]

Yo creo -dice- que muchas cosas tienen que pasar y muy difíciles de que pasen bien, para que tú y yo nos encontremos otra vez allí trabajando en el mismo equipo. Soy muy pesimista respecto del porvenir, y como reacción procuro cultivar el optimismo interior, para poder seguir andando aunque sea sin rumbo. •

MI CIELO DE ANDALUCÍA (RICARDO URGOITI, 1942)

Ricardo Urgoiti, un ingeniero de la "generación del 27"

SOMOS VARIOS LOS ALLEGADOS de Ricardo Urgoiti que, sin tener el hábito ni el don de volcar en la palabra escrita nuestras emociones, nos hemos sentido movidos, de modo acuciante, a tomar la pluma, al saber que se nos acababa de morir cuando salía del mar en la playa de Fuenterrabía. Ricardo Urgoiti frecuentó a lo largo de sus 79 años de vida múltiples áreas de curiosidad y competencia, que rara vez se armonizan en la experiencia de una vida. En su formación, así como en sus entusiasmos y proyectos juveniles, no pesaron menos música y humanidades que matemáticas y técnica. Terminada la carrera de ingeniero de Caminos y cumplida una etapa de trabajo y estudio en Estados Unidos, halló un cauce común para sus conocimientos y aficiones al fundar Unión Radio. Desde que nació la empresa tuvo a su cargo la dirección técnica y administrativa de un medio de difusión cuya importancia pocos españoles reconocían por entonces.



En Ricardo se cumplió el signo generacional de sentirse ciudadano del mundo entero. En todas partes se encontraba en casa y se ganaba amigos, sin tener que alterar para nada sus hábitos de trabajo, ni la manera muy suya de proyectar en el trato social su cálida personalidad.

Tenía, además del arte de contar, yendo siempre a lo esencial y salpicando el relato con golpes de ingenio, a los que daba una gracia especial el control de voz y modulación que en los tiempos de Unión Radio hacían de él, circunstancialmente, un locutor perfecto. Y menciono este detalle porque en mi niñez, lo que más me enorgullecía de mi tío Ricardo era haberle oído leer boletines de noticias desde el Ministerio de Gobernación en alguna hora de crisis política.

Dotado de un organismo de singular fortaleza y de una mente de muy alto calibre, Ricardo parecía hecho para vivir, gozar y triunfar en todas las dimensiones de la existencia. Y la vida no le regateó sus halagos. Descontadas las tristezas y decepciones que sufrieron todos los españoles con motivo de la guerra civil, puede decirse que llegó como hijo predilecto de la fortuna, no hasta el fin de sus días, pero sí hasta la edad de la jubilación. Luego, una ley implacable de compensaciones colmó de dolor los últimos años de su vida, arrebatándole a sus hijos Ricardo y Fernando —cuyas personalidades se situaban también en encrucijadas de vocación artística y actividad empresarial—, y llevándole gradualmente hacia la ceguera. Pero aun en esa vejez ensombrecida, si bien rodeada de cariño, luchaba contra el desaliento. Aunque él lo negaba, le interesaban muchas cosas, y conservaba un espíritu joven, directo en la crítica, más humorista que irónico, más impaciente que gruñón y más emotivo que sentimental. Por eso fue, el fin, un nuevo don del cielo que sus ojos amortiguados y sus brazos se llenasen de mar y de sol, y sus oídos, de rumores de paya en los instantes en que precedieron al súbito silencio.

Junto a un nuevo estilo de vida se dio en Ricardo Urgoiti una voluntaria línea de continuidad respecto a la obra de la generación paterna, que fue la del 98, en que ha de inscribirse la figura, siempre venerada por él, de su padre, Nicolás María de Urgoiti, quien fundaba y regía empresas tales como la Papelera Española, la Editorial Calpe y los diarios "El Sol" y "La Voz", movido por el preocupado amor a la realidad española y los planteamientos de renovación que fueron el sello del momento finisecular y los principios del siglo XX. El hecho de que el hijo del fundador de "El Sol" fundase Unión Radio me parece significativo, y no solo en el contexto biográfico, ya que ilustra actitudes de la generación frecuentemente denominada del 27, en que tanto la cronología como su propia personalidad encuadran a Ricardo Urgoiti.

[...]

Ricardo Urgoiti fue uno de los colaboradores de Luis Buñuel en la fase temprana del cineclub y figura en la nómina de sus conferenciantes, junto a personalidades tan representativas de aquellos años como Ramón Gómez de la Serna, Federico García Lorca, el propio Buñuel o el doctor Marañón. Todo ello indica que en él se dieron las «afinidades o convergencias estéticas o de época» —en palabas de Guillermo de la Torre— que perfilan el carácter de una generación. Rasgos reconocidos por la crítica en los hombres del 27, que en Ricardo se dan con fuertes realces, son, como ya he indicado, la compatibilidad de una actitud profesional sería con un cierto aire de juego en todas las actuaciones, la tendencia a asumir el espíritu cosmopolita del día y la vinculación intelectual a figuras de las promociones que los precedieron, nota que puso de relieve Dámaso Alonso al caracterizar el grupo poético del que forma parte. Dentro de esta línea ha de destacarse entre los escritores jóvenes el reconocimiento de la actuación rectora de Ortega y Gasset, a quien Ricardo también profesó respeto y amistad.

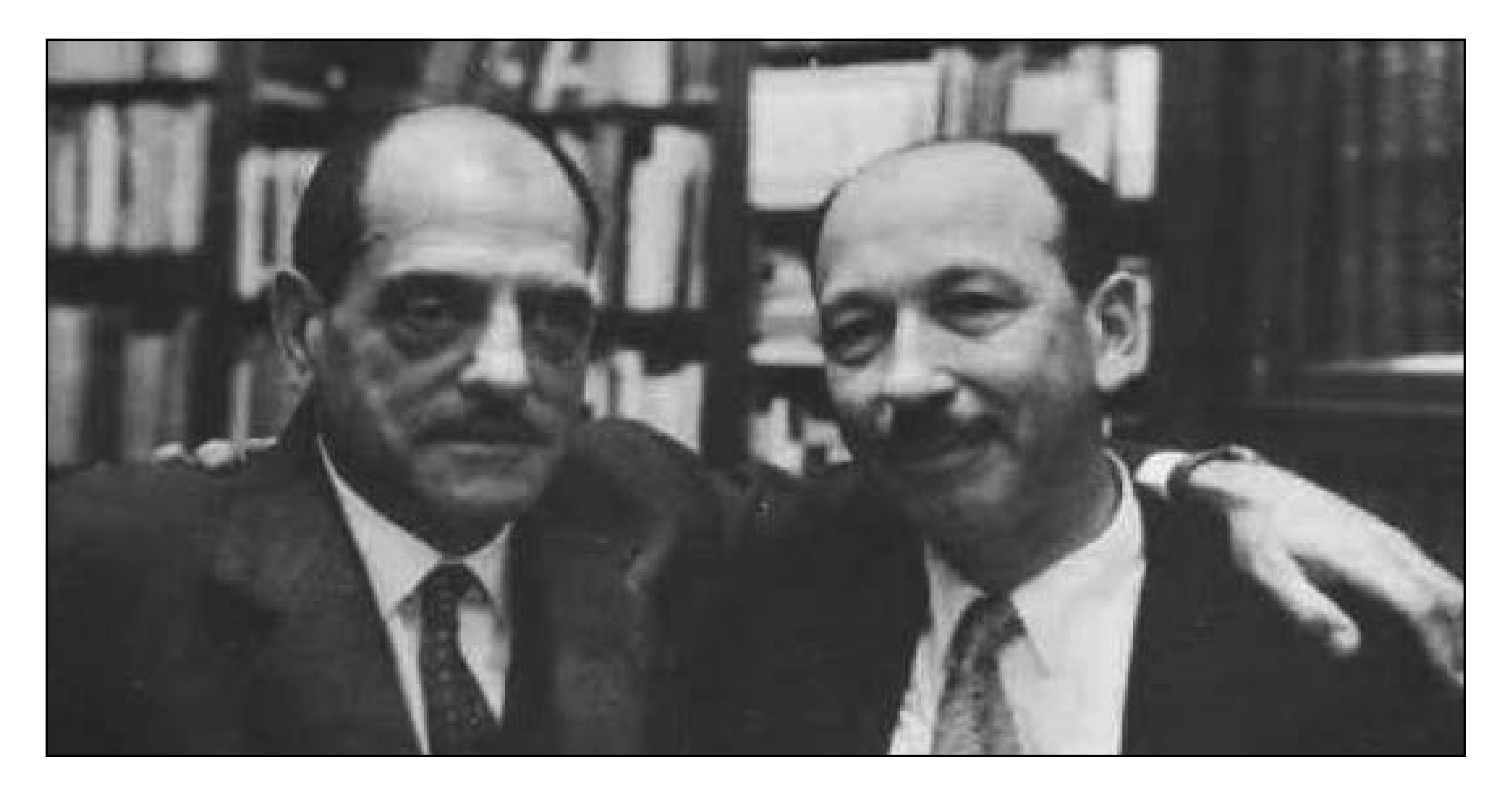
María Soledad Carrasco Urgoiti

Extractos del texto publicado en la edición del 3 de enero de 1980 del diario "El País"

LEER ARTÍCULO COMPLETO (ONLINE)

Mi cielo de Andalucía **se podrá ver *online* del 12 al 15 de mayo a las 12:00. Pulsa sobre el enlace para verla:**

VER **MI CIELO DE ANDALUCÍA** ONLINE



MI CIELO DE ANDALUCÍA (RICARDO URGOITI, 1942)

Angelillo, el exilio de la copla

ANGELILLO SE LLAMABA ÁNGEL SAN PEDRO MONTERO (Madrid, 1908-Buenos Aires, 1973), y fue uno de los cantantes más populares de España durante los años veinte y treinta. Al terminar la guerra civil hubo de tomar el camino del exilio, de igual modo que otro de los grandes copleros de aquellos años, Miguel de Molina, que también había nacido en 1908. Angelillo había cantado en muchas ocasiones para el Ejército republicano. Huyó precipitadamente a Orán y desde allí, acompañado de Sabicas, a Argentina. Pertenecía a una familia muy humilde del Puente de Vallecas. Antes de dedicarse al cante quiso ser torero, pero se tuvo que ganar la vida como deshollinador y aprendiz de joyería. A mediados de los años veinte ganó un concurso de flamenco en Vallecas y al poco tiempo era ya una de las grandes figuras de la copla. Durante la guerra civil, sus canciones se escuchaban en los dos bandos: *Milonga de Juan Simón*, *Cómo reluce*, *Radio Cuba* y, sobre todo, *Soy un pobre presidiario* y *Chiclanera*. En 1954 vuelve a España para interpretar la película *Suspiros de Triana* y realizar diversas actuaciones. A partir de entonces, su vida transcurre entre España y Argentina. Muere en Buenos Aires, el 24 de noviembre de 1973, tras una operación de estómago. Según algunas versiones, el óbito se debió a un apagón de luz en el quirófano, que no tenía generador.

Angelillo intervino en varias películas. Hasta el momento se tenía noticia de *El sabor de la gloria* (1932), *El negro que tenía el alma blanca* (1934), *Currito de la Cruz* (1935), *La hija de Juan Simón* (1935, en la que Luis Buñuel ejercía de encargado de producción), *Centinela alerta* (1936, de Jean Gremillon), *La canción que tú cantabas* (1939), *Mi cielo de Andalucía* (1942), *Suspiros de Triana* (1954) y *Tremolina* (1956).

Ricardo Cantalapiedra

Texto publicado en la edición del 16 de enero de 1994 en el diario "El País"

LEER ARTÍCULO COMPLETO (ONLINE)

100% material reciclable

DENTRO DE ESA IMAGEN MÍTICA con la que usualmente tienden a ser presentados los momentos iniciales de cualquier disciplina, buena parte del *corpus* historiográfico referido al cine español ha contribuido a generar una curiosa percepción: el tiempo pretérito, bañado por la pátina de los años, deviene en una especie de Arcadia inocente y feliz. Una vez asentada la idea entre el común de los aficionados, tras serle dibujado un universo de afanosos pioneros, viajantes de la legua, sagaces empresarios o damiselas travestidas en *starlettes*, la única mácula indeleble en ese risueño paisaje sería la destrucción casi sistemática que se emprendió del naciente patrimonio audiovisual. Un luctuoso hecho del que son imputados los poco escrupulosos industriales que, mezclando el amor al dinero con la ceguera estética, perpetraron ese ataque contra las torrenciales fuentes de talento artístico que recorrieron un mundo cercano a la égloga.



Mi cielo de Andalucía **se podrá ver** ***online*** **del 12 al 15 de mayo a las 12:00. Pulsa sobre el enlace para verla:**

VER **MI CIELO DE ANDALUCÍA** ONLINE

Sabido es, pues, que la pérdida en muchos casos irreparable de un importante volumen de films se debe a los tejemanejes de un reducido colectivo de individuos. Los cuales, a medida que las películas fueron perdiendo valor de mercado, bien por la obsolescencia propia de lo que deja de ser novedad, bien por la irrupción de novedosos elementos expresivos como el sonido o el color, prefirieron deshacerse de unos molestos materiales que sólo ocupaban espacio en los almacenes. Así pues, y dejando al margen los incendios devastadores de laboratorios (que sin ningún género de dudas coadyuvaron enormemente a la destrucción de films), se procedió a la venta de celuloide al peso, como chatarra de la que aún podían sacarse ingresos residuales, llegándose en determinadas épocas a unos extremos tales que traerían consigo el desarrollo de un singular aparato normativo. Dicha legislación vendría a sancionar lo que era práctica corriente desde décadas atrás, regulando a efectos aduaneros el ecológico tránsito de las películas cinematográficas a empuñaduras de paraguas, cuellos de camisa, botones, o también a nuevas películas.

Más allá de nuestros anhelos conservacionistas, lo cierto es que como cualquier industria de medio pelo, cuya modestia financiera casa dificultosamente con sus ínfulas de trascendencia cultural, la del cine (y de manera muy especial la española) ha sufrido los embates de la lucha por una supervivencia en ocasiones difícil. El deshacerse de films que se consideraban anticuados formaría a veces parte, aunque suene paradójico,

> **"La pérdida en muchos casos irreparable de un importante volumen de films se debe a los tejemanejes de un reducido colectivo de individuos"**



#DoréEnCasa

Del 12 al 15 de mayo a las 12:00

#DoréEnCasa es una iniciativa de Filmoteca Española que permite acceder durante un tiempo limitado a los materiales recuperados y restaurados recientemente

MI CIELO DE ANDALUCÍA (RICARDO URGOITI, 1942)

100% material reciclable (cont.)



del combate por seguir alimentando las mágicas ensoñaciones de ese público pastoril que seguiría acudiendo al nemoroso bosque de las salas de exhibición.

[...]

Este tipo de hechos ocurrieron, por ejemplo, con *Mi cielo de Andalucía* (Ricardo Urgoiti, 1942). Rodada por su productor y director durante una etapa de exilio en Argentina, el traslado a España del negativo original se produjo en octubre de 1942, cuando el film ya había sido comercializado en el área sudamericana. Tras abonar los correspondientes trámites aduaneros, entraría en una fase de distribución por parte de empresas como Astoria Films, C. B. Films o Bengala Filriis, que se repartieron el territorio peninsular. Desde 1944 hasta 1952 estuvo en exhibición prácticamente ininterrumpida, y en 1953 se le comunicaba a Urgoiti que el negativo, depositado en Cinematiraje Riera, estaba en tan calamitoso estado a causa del exceso de copias tiradas partiendo de este material que era aconsejable su destrucción (lo cual tardaría en consumarse). A partir de ese momento, se irían remontando copias utilizando los fragmentos en mejor estado de conservación y rellenando huecos con el tiraje de materiales reemulsionados. Así hasta 1958, en que Ricardo Urgoiti desistió de seguir comercializando dicho largometraje, cuyos costes de reparación empezaban a superar los ingresos.

Rosa Cardona Arnau y Luis Fernández Colorado

LEER TEXTO COMPLETO (ONLINE)



OTROS MATERIALES

Julia Cela (1995) "La empresa cinematográfica española Filmófono (1929-1936)" en "Documentación de las Ciencias de la Información", vol. 18, pp. 59-85.

LEER TEXTO COMPLETO (ONLINE)

CONTENIDO EXTRA:

Conversación Clara Kriger-Marína Díaz sobre *Mi cielo de Andalucía*. Pulsa sobre el enlace para verlo:

VER LA **CONVERSACIÓN CLARA KRIGER-MARÍNA DÍAZ** ONLINE



FICHA TÉCNICA Y SINOPSIS

Título: **Mi cielo de Andalucía**
Año: **1942**
País: **Argentina**
Dirección: **Ricardo Urgoiti**
Guion: **Agustín Remón, Salvador Valverde y Manuel Somovilla**
Producción: **Filmófono**
Intérpretes: **Angelillo, Trini Morén, Enrique Diosdado, Antonia Calderón**
Canciones: ***Gitana de Madrid, Estudiante de Madrid, Caracoles del cortijo, Bolero, Cortijera de Sevilla, Permita mi negra suerte***
Duración: **73 minutos**

Un joven señorito engaña a sus padres y les hace creer que ha aprobado el examen final de Medicina, cuando en realidad ha pasado sus días en Madrid despilfarrando el dinero. Al regresar a Andalucía tendrá que mantener el engaño.